

Alain de Lille

Para el mayor de los estudiosos modernos es creíble que Alain naciera en algún momento por los años 1116 o 1117, pero ésta es simplemente una estimación. Ni su muerte es determinada con mayor certeza que una aproximación a los años 1202-03. Alrededor de 1140 Alain asistió a la Escuela de París, luego a la Escuela de Chartres, probablemente estudiaran con él Peter Abelard, Gilbert de Poitiers y Thierry de Chartres, como lo cuenta John de Salisbury. Él vivió y enseñó en París, luego en Montpellier, al sur de Francia, y pasó sus últimos años en el monasterio de Cîteaux, la abadía madre de los Cistercienses. Su estancia entre los Cistercienses fue uno de los momentos importantes en la vida de la institución, y marcó el paso de la corriente Platónica desde Chartres, en su etapa de ocaso, a los Cistercienses.

El punto de inflexión que lleva a la experiencia Cisterciense de Alain es narrada en forma de leyenda que ofrece una profunda visión de esta figura histórica. En ese momento importante de su vida Alain estaba planeando dar un sermón sobre la Trinidad. Antes del tiempo señalado, se tropezó con un niño que estaba sacando agua del Sena y echándola a un agujero. Cuando le preguntó lo que estaba haciendo, el niño respondió que quería vaciar el Sena en el agujero. “Pero te tomará una eternidad” replicó Alain, a lo que el niño respondió “estaré aquí mucho tiempo antes de que usted termine con su explicación de la Trinidad.” Humillado por la experiencia, Alain reconsideró su vida y valores, y decidió convertirse en el porquero de Cîteaux.

Alain había entrado en la orden Cisterciense en la que continuaba viviendo el Platonismo ahora que el sol se había puesto en Chartres. Y la presencia de Alain entre los Cistercienses fortaleció la orden. Casualmente, éste era el tiempo en que la herencia de Chartres fue tallada en la piedra en su famosa catedral gótica. Cierta período estaba llegando a su fin, y Alain de Lille era consciente de ello. Él era el último representante de un conocimiento destinado a debilitarse para dar paso a una búsqueda más intelectual de los dominicos de inspiración Aristotélica. Steiner nos recuerda que incluso el nombre por el que se le recuerda a Alain, Alanus ab Insulis, señala a la isla de Hibernia, y a un legado de sus pasados Misterios.¹

Alain de Lille tuvo una considerable producción literaria, principalmente consistente de alegorías filosófico/morales, tratados teológicos y sermones. Debido a su amplio conocimiento se le conocía como Doctor Universalis. Sus trabajos más conocidos son *De Planctu Naturae* (La Queja de la Naturaleza) y *Anticlaudianus*; los dos podrían llamarse tratados morales, y los dos son escritos en verso latino.

Desde sus días en París Alain había adquirido un profundo conocimiento de la dialéctica Aristotélica. Indicios de esto están presentes en su escrito *Summa Quoniam Homines* en que Alain muestra un escenario del futuro en que la humanidad ha de lograr la directa

¹ Steiner, Antiguos Mitos: su significado y conexión con la evolución, conferencia del 30 de diciembre de 1917

visión espiritual. Él lo ve como una ciencia que también es percepción de la verdad de las cosas; una ciencia que incluye una resonancia interior y conocimiento de las causas más profundas. Aquí Alain se dirige hacia el Aristotelismo, y lo que puede derivar de éste: un conocimiento intuitivo que significa la unión entre el conocedor y el ser del objeto conocido. Él lo llama 'teofanía' algo que se parece a la manera en que los ángeles conocen. Para Alain esta etapa fue primero realizada en María.

En su más famoso y citado opus, el *Anticlaudianus*, regresa a su anterior valoración de la dialéctica y la lógica, mostrando lo que ve como sus límites, y tomando distancia de Aristóteles, a quien antes admiró. Él ahora da preferencia a Platón. Permítanos ver cómo.

Anticlaudianus

Como en el *De Planctu Naturae*, el elemento moral se entretiene a lo largo del *Anticlaudianus*. Entre los vicios, se hace continua referencia a la homosexualidad como el pecado que para Alain de Lille es el más claramente ejemplificado que va contra la unión de los contrarios de la Naturaleza. De hecho la imagería sexual es usada al otro extremo para ejemplificar los dones de la diosa Natura – atestiguan estos versos: “Sus curvados costados, complaciente para ajustarse a la restricción, une la parte superior e inferior de su cuerpo, la cabeza y los pies. Quién no sabe que bajo éstas, están escondidas otras y mejores cosas para lo que el tranquilo exterior sirve pero como una introducción.”

² Se alcanza la mayor beatitud en la unión de los contrarios. La indirecta sexual apunta a lo que está dentro de los límites del lenguaje terrenal, en lo positivo y en lo negativo.

Antes de volver al viaje al corazón del *Anticlaudianus*, permítanos considerar algunas ideas claves que resumen mucho del neoplatonismo de Chartres; primero el papel de Natura en el esquema de la creación, luego el contraste entre lógica/dialéctica y retórica que se refleja en las caracterizaciones de Aristóteles y Platón respectivamente.

Lógica y “Pinturas.”

Dios estableció la red de las causas secundarias, definió su dominio y orientó su campo de acción, luego les dio autonomía y dejó de intervenir. Natura representa este sistema en el orden físico y en el moral. Así todas las virtudes brotan de Natura. Entre ellas está la Concordia, la Risa, la Templanza, la Razón, el Decoro, la Prudencia, la Piedad, la Sinceridad, la Nobleza. Dos virtudes importantes son la Razón y la Prudencia. La prudencia es la única que también tiene un nombre griego, Frónesis (*).

Natura puede perfeccionar al ser humano en tanto es de la tierra. “El cuerpo mortal reconoce nuestro yunque [de Natura], convoca a nuestros artesanos y nuestro arte; el nacimiento de una alma demanda otros artesanos.”³ Y más: “Sin embargo, la mano del propio Dios hará bien lo que la regla de la Naturaleza deja bajo la normativa de la perfección. Lo que hace la naturaleza, lo perfeccionará el Artista divino. Lo Divino crea

² Alain de Lille, *Anticlaudianus, o el Hombre Bueno y Perfecto*, Traductor: James J. de Sheridan, 57

* N del T: Frónesis: En la "Ética a Nicómaco", de Aristóteles, la frónesis (del griego: φρόνησις "phronesis") es la virtud del pensamiento moral, normalmente traducida como 'sabiduría práctica', a veces también como 'prudencia' (en cierto sentido se contraponen a la hbris o 'desmesura').

³ Alain de Lille, *Anticlaudianus*, 60

de la nada. La naturaleza hace las cosas mortales a partir de algo material...”⁴ En la *Queja de la Naturaleza* oímos: “Él es el Creador de mi trabajo, yo soy el trabajo del Creador; Él trabaja desde la nada, yo mendigo el trabajo de otro; Él trabaja por Su propia y divina voluntad, yo trabajo bajo Su nombre.”⁵ Esta separación de tareas reaparece claramente en toda la imaginación que es el *Anticlaudianus*.

La lógica aparece en claro contraste con la retórica, y lo mismo es amplificado cuando Alain de Lille describe el papel de las imaginaciones que están en el centro de su poder de retórica. Esto es lo que lo hace orador y teólogo, no filósofo de la misma manera como a Tomás de Aquino.

En muchos lugares a la lógica le es dado lo que es debido en el opus maestro de Alain, pero casi nunca sin un toque de ironía, como en lo siguiente que compara el papel de las imaginaciones (pinturas) y la lógica: “Así este poder del arte [pintura] sutilmente comprueba los argumentos y triunfos de la lógica sobre los sofismas de la lógica [y Alain no tiene nada positivo que decir sobre los Sofistas]. La lógica da la prueba, la pintura crea; la lógica argumenta, la pintura lleva a cabo todo lo que puede existir. Así, los dos desean que lo falso [ilusorio] parezca verdadero pero la pintura persigue este fin más fielmente.”⁶

En lo antes citado podemos reconocer la apreciación de Alain y la inclinación contra la lógica. La tradición incorpora la lógica en las artes liberales. Alain tiene una mente dividida sobre ella. En su descripción de la lógica, la antipatía se desliza en lo que no está presente con los otros. Simplemente escuche las palabras: “...la cara sufrió aquí y allá de cierta flaqueza. La flaqueza la define y, la define por esta flaqueza, es profundamente ahuecada, y la seca piel se une a los huesos descarnados...Su pelo, luchando en un tipo de disputa, tuerce su camino hasta que llegue el momento y los revoltosos hilos permitan una insípida expansión. Ningún peine lo refrena, ninguna hebilla lo sostiene firmemente, ni la mordida de las tijeras lo recortan.”⁷ Es una descripción en llamativo contraste a los otros seis artes liberales en que Alain usa sólo imaginación de armonía. Sin embargo, uno puede definitivamente darse cuenta que lucha por reconciliarse con ella. Compare la descripción anterior con la de la retórica, que es central para el trabajo y arte de Alain. “la doncella de la misma manera traza una flor en el eje y con las flores frescas hace que el acero rejuvenezca de nuevo. Aunque el acero [del eje que la lógica construye para la cuadriga] es normalmente rígido con la tiesura del frío y recuerda al de la profunda escarcha de invierno, este acero no conoce el invierno, deja atrás su afable frío, establece su demanda con la sonriente alegría de la primavera y con su modelo de flores coloca ante nosotros una vista del prado.”⁸

La lógica es comparada con el papel de “las pinturas,” o imaginaciones. Las virtudes son representadas imaginativamente como doncellas, y sus túnicas o vestidos llevan pinturas (imaginaciones). La constante referencia a la mitología griega sirve al mismo propósito;

⁴ Ibid, pag. 68

⁵ Alain de Lille, *La Queja de la Naturaleza*, traductor: Douglas M. de Moffat, 29

⁶ Alain de Lille, *Anticlaudianus*, 49

⁷ Alain de Lille, *Anticlaudianus*, 90

⁸ Ibid 102

habla imaginativamente del contenido esotérico. Y sobre la naturaleza de las imaginaciones presentes en la casa de Natura (una en particular retrata el ‘carácter de los hombres’) se dice: “¡Oh pintura con sus nuevas maravillas! Lo que no puede tener existencia real nace y la pintura, imitando la realidad y desviándose con extraño arte, se vuelve sombra de las cosas y cambia mentira en verdad.” Y de nuevo, hablando sobre los límites que alcanza la Razón en el reino de las estrellas fijas, el poeta comenta: “lo que la lengua no puede decir lo hace la pintura: cómo el lenguaje, desde que no alcanza la esencia de Dios, crece sin sentido cuando intenta expresar cosas divinas, pierde su poder de comunicar e intenta tomar refugio en su viejo significado.”⁹

Lo que se dice acerca de la lógica continúa en la apreciación que tiene Alain de Aristóteles, Aquí de nuevo el contraste está todavía presente, aunque encuentra algún grado superior de resolución: “Aristóteles, el perturbador de las palabras, está aquí [en la pintura de la lógica]; él no perturba a muchos por su turbulencia y se congratula de ser complicado. Él trata la lógica de tal manera que da la impresión de no haberla tratado...” (24) Y finalmente expresa la superioridad de Platón: “En ese mural [uno que retrata el ‘carácter de los hombres’ en la casa de Natura] Aristóteles prepara armas para la lógica y presenta su escuela de lógica, pero la profunda mente de Platón tiene una visión más inspirada de los secretos del cielo y de la tierra e intenta investigar la mente de Dios.”¹⁰

El Viaje

El *Anticlaudianus* es expresado en forma de un viaje desde la tierra al cielo llevado a cabo con el objeto de formar al “nuevo hombre.” Empieza con la construcción de un carruaje que llevará al poeta al reino de las estrellas fijas y más allá.

Las siete artes liberales forman el carruaje para la jornada; La Prudencia/Frónesis (*) coordina el trabajo. Una vez el carruaje está listo, la Razón, “recordada e instruida por la señora Natura,” presenta la Frónesis con los caballos. Éstos son los cinco sentidos: la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. Sobre el oído Alain dice que es “inferior al primero [la vista] y las proporciones bajan en apariencia”, pero también “superior a los otros, y primero entre ellos por su cualidad de belleza.”¹¹ Aquí, y después en el poema, está una referencia a la superioridad del poder de inspiración que pasa por el sentido del oído, sobre el de la Razón, que ve.

Ahora el carruaje está formado por las siete artes liberales, representadas como sirvientas, y estas pueden empezar su travesía. El trívium construye el carruaje; el *quadrivium* forma las cuatro ruedas. Los viajeros se mueven a través de la “región del Aire.” Aquí ellos encuentran “un Ángel, excluido del vestíbulo del reino celestial, destronado de su asiento, quebrado por su jactancia, derribado por su orgullo, arruinado por su envidia, paga por su pecado con el destierro y sufriendo por su culpa,”¹² una clara referencia a Lucifer.

⁹ Ibid 141

¹⁰ Alain de Lille, *Anticlaudianus*, 95

* En la *Ética a Nicómaco*, de Aristóteles, la **frónesis** (del griego: φρόνησις *phrónesis*) es la virtud del pensamiento moral, normalmente traducida como 'sabiduría práctica', a veces también como 'prudencia' (en cierto sentido se contrapone a la 'desmesura').

¹¹ Ibid, 49

¹² Ibid, 129

En un segundo paso el carruaje se mueve a través de las regiones del Éter, “el reino superior donde domina el brillo [la luz] y el fuego.” En esta región de la Prudencia se puede oír una clase de muy baja música de las esferas (el sonido del arpa celestial). Ésta es de hecho la región de la Luna. A esta le sigue la región del Sol, y de los otros planetas. Marte es descrito como una región de lucha. La sexta región, la de Júpiter, está en severo contraste con Marte y es comparada con la “inacabable felicidad de primavera.”¹³ El carruaje continúa a la séptima región, la de Saturno, de nuevo en severo contraste con Júpiter: “Allí el invierno es febril.... Aquí dominan los gemidos de pesar, las lágrimas, la discordia, el terror, la tristeza, la palidez, el luto, la injusticia.”¹⁴

Más allá de Saturno, la octava etapa de la jornada lleva al reino de las estrellas fijas y al mundo espiritual superior. Aquí se nombran las constelaciones del zodiaco y el ojo de “Frónesis” disfruta esta visión de los cielos que su vista no puede penetrar; ella extraña la familiar materia y es afectada por la maravilla de tanta luz.”¹⁵ Sin embargo, está perpleja, y su espíritu vacila, no consigue encontrar un punto fijo de referencia. El lector puede recordar que Alain había buscado deslumbrar con el intelecto, y, la leyenda lo dice, un niño lo había ridiculizado a orillas del Sena, antes de que él retrocediera a la vida simple y modesta de los Cistercienses. Esto también nace del resto de los comentarios de Alain en relación a lo que lleva a un hombre a entender lo que está en esta región: “No lleva hacia allá la nobleza del linaje, no el encanto de la belleza,...no la irrestricta temeridad sino la virtud del alma, la constancia de mente, la nobleza lograda no por el nacimiento sino cultivada en el corazón, la belleza interior, una hueste de virtudes, *reglas de vida, pobreza en bienes terrenales, desprecio de posición.*”¹⁶ En la primera o segunda línea Alain parece hablar de lo que le ocurrió al regresar a la vida Cisterciense.

Surgen los obstáculos cuando los viajeros intentan pasar al reino de las estrellas fijas. En primer lugar, los caballos no pueden seguir adelante; se niegan a jalar el carruaje. Los sentidos no pueden ir más allá, y la Razón no puede guiarlos. La propia *Frónesis* es afectada por un conflicto de sentimientos. Una doncella se le acerca; es la Teología. Ella describe cómo este reino está más allá del alcance de la razón, y lo expresa así: “Él [Dios] es el justo sin justicia, vive sin vida, principio sin principio, fin sin fin, carente de medida sin medida...”¹⁷

Más allá del reino de las estrellas fijas el carruaje entra en la esfera de la Trinidad. Y aquí Frónesis se encuentra con Noys (Nous), “Reina del polo, la diosa del cielo, la hija del Maestro sobre...” A Frónesis se dirige en piadosa petición la reina del polo quien le pide que deje el carruaje y los caballos bajo la protección de la Razón. Si intentaran continuar “...La razón flaquearía y el carruaje tambalearía.”¹⁸ En este punto hay un importante cambio de conciencia de la que Alain habla así: “Pero abandonando lo fútil, ahora arranco un cordón más poderoso y dejando completamente de lado el rol del poeta [la retórica], asigno una nueva parte hablada, la del profeta.” Y al mismo tiempo él agrega

¹³ Alain de Lille, *Anticlaudianus*, 134

¹⁴ *Ibid*, 135

¹⁵ *Ibid*, 138

¹⁶ *Ibid*, 139

¹⁷ *Ibid*, 141

¹⁸ Alain de Lille, *Anticlaudianus*, 146

“seré la pluma en este poema, no el escriba o el autor.”¹⁹ En efecto está diciéndonos que estamos en el reino de la Inspiración. Esto confirma que Alain ha recibido la inspiración y ha hablado de la experiencia acerca del porqué en este reino lo que conoce como razón no puede comprender la realidad.

Aquí se da un paso muy importante. *Frónesis puede continuar montando el segundo caballo que puede llevarla arriba.* Éste es el caballo del oír, para cuya importancia antes nos ha preparado el poeta.²⁰ Ahora Frónesis es expuesta a los secretos más elevados de la creación, y “[los] establece por deducciones hechas en el acto,” otra referencia a la Inspiración.

Ahora Frónesis contempla a las jerarquías que son brevemente descritas según la tradición. Más allá ella es presentada al Cristo, al reino de los santos, y a la Virgen María. En el Misterio del nacimiento de la virgen la mente de nuevo enfrenta un desafío a la comprensión. Donde la Razón falla, la Frónesis llama en su ayuda a la Fe. Nos dicen que la Fe viene antes de la Razón; la Fe se anticipa y la Razón puede obedecer los dogmas de Fe y seguirla, y después transfiere las visiones de fe en escritos.

A pesar de la ayuda que está recibiendo, Frónesis entra en un tipo de letargo. Esto no puede ser comparado al sueño ordinario, porque se parece a una extinción de la conciencia “lo que oscurece la luz de la vida y amortigua el elemento vital en mayor magnitud que el sueño ordinario pero menos que la muerte...”²¹ A Frónesis le es dado un trago “preparado por manos celestiales.”²² Ella revive, recobra la conciencia y supera el miedo que engrilló su mente. La fe presenta a Frónesis un espejo, “provisto de imágenes. En este espejo se refleja todo lo que abarca la región ardiente.” El espejo atenúa la ardiente luz e impide que se quemem sus ojos.

Frónesis ahora está delante de la Virgen María y observa el Misterio de su nacimiento. Aquí una vez más Alain ilustra el dilema de la Lógica (y la Razón) que no puede reconciliar virginidad y maternidad. Esto sólo puede resolverlo la Fe. Y, mientras Frónesis intenta entender, la Fe le recuerda la inutilidad del intento porque aquí están activas leyes superiores que trascienden las leyes terrenales, o incluso las leyes espirituales inferiores.

El esfuerzo de coronamiento de la jornada es la creación del Nuevo Hombre. El contraste cielo/tierra está muy claro en la descripción de Alain de este logro de coronamiento: “A través de su alma se le permítale morar en el cielo, a través de su cuerpo en la tierra,” un típico dualismo Platónico.²³

El más famoso opus de Alain de Lille resaltaba la naturaleza Platónica de la Escuela de Chartres. Todo el trabajo es una alegoría moral, y nos lo recuerda a través de la constante referencia a las virtudes. La retórica es resaltada a expensas de la lógica; de hecho todo el

¹⁹ Ibid

²⁰ Ibid, 146

²¹ Ibid, 159

²² Ibid, 160

²³ Alain de Lille, *Anticlaudianus*, 160

trabajo es un testimonio al poder de la retórica. Aunque a la razón se le da lo que merece, finalmente es contrastada con “...virtud de alma, constancia de mente, nobleza no lograda por el nacimiento sino cultivada en el corazón, belleza interior, una hueste de virtudes, reglas de vida, pobreza en bienes terrenales, desprecio a la posición.” Y la razón debe dar paso a la fe en las últimas fases de la jornada. Igualmente la meta de la jornada es una meta moral, el logro del Nuevo Hombre, no el perfeccionamiento de una filosofía.

La retórica es explícita y recurrentemente contrastada con la lógica, oír para ver. Aunque reconocida como una de las siete doncellas, la lógica puede ser considerada una hermana pobre de las otras. Y la atención para oír es importante en el pasaje de la razón a la inspiración que solo puede guiar al alma a los reinos espirituales superiores. Finalmente, esto es más explícito en la supuesta superioridad de Platón sobre Aristóteles. En la vida de Alain esta tensión entre los dos filósofos vivió con destinos alternos dentro de su biografía, aunque finalmente la balanza se inclinó hacia Platón. Todo esto es muy entendible dada la composición del alma de las personas de la Escuela de Chartres, en quienes la Inteligencia Cósmica sobrevivió más tiempo, considerando que por todas partes alrededor ésta había cedido el lugar a la inteligencia terrenal.